Alguna Instrucción Básica de Bordaje en el Descubrimiento Estructurado  
Por Jeffrey T. Altman MA NOMC  
  
Las lecciones iniciales deben comenzar con la discusión y el aprendizaje, tanto como se pueda, sobre los intereses del estudiante, las experiencias, los conocimientos generales, la comprensión de la ceguera, y el nivel de preocupación en relación con el aprendizaje de las habilidades. Empiece las clases entonces preguntando al alumno lo que la lección anterior implicó. Esto ayuda a activar las estructuras de la memoria relacionadas con la experiencia de aprendizaje anterior. Comience el entrenamiento, y cada lección, con el conocimiento que tiene el alumno, y no asuma que el alumno no tiene ningún conocimiento relacionado con lo que se debe aprender. Si fuera el caso de que el estudiante no tiene los conocimientos necesarios para aplicarlos a una tarea en particular, por lo general es más eficaz y respetuoso esperar que el individuo tenga la capacidad normal para aprender a través de la experiencia.  
El Descubrimiento Estructurado se basa en el reconocimiento de que las personas aprenden la mayoría de sus habilidades a través de la experiencia, pero también existe la conciencia de que la experiencia puede ser un medio muy ineficaz de aprendizaje. Por lo tanto, los instructores que utilizan este enfoque proporcionan una estructura para ayudar a los estudiantes a adquirir las experiencias que serán más beneficiosas. Por lo general, estas experiencias surgirán naturalmente durante el curso de las tareas; Sin embargo, hay ocasiones en que el instructor se encuentra con que es necesario orquestar situaciones que proporcionarán la oportunidad para la experiencia que se pretende.  
Las personas asimilan los nuevos conocimientos en sus conocimientos existentes, si su conocimiento existente es correcto o no. No es inusual que los alumnos tengan errores en el pensamiento o conceptos incompletos; Sin embargo, su forma de pensar no cambia necesariamente a través de enterarse de que su conocimiento es incorrecto o incompleto, de hecho tal instrucción explícita puede impedir el desarrollo del conocimiento correcto y conceptos completos. El método más eficaz es dar a conocer a los estudiantes oportunidades para poner a prueba sus creencias, de modo que sus errores en el pensamiento puedan ser descubiertos a través de la experiencia real, y luego con la ayuda del instructor los conceptos más correctos se pueden desarrollar.  
En el caso de los niños pequeños, hay una necesidad de reconocer que su enfoque de aprendizaje será "de abajo para arriba", es decir, que tendrán que dedicar un mayor grado de su aprendizaje para explorar el medio ambiente, y se puede esperar que tengan un menor número de experiencias y conceptos que se basan en un principio. Por lo tanto, en el trabajo con los niños, el papel del instructor implica una mayor concentración en la exposición del niño a una variedad de diversos elementos del medio ambiente y las configuraciones, teniendo cuidado de no suponer que estos conceptos son ya conocidos o entendidos. El mayor énfasis para todos los estudiantes debe ser desarrollar el deseo y las habilidades necesarias para explorar eficazmente, aprender y resolver problemas independientemente de la instrucción.  
En la mayor medida posible, el instructor debe dar indicaciones e instrucciones verbales anteriores al estudiante que participa en la experiencia de aprendizaje. La atención es un recurso limitado, y siempre que el instructor está hablando al aprendiz, el recurso limitado de la atención se centra en la información que suministra el instructor, en lugar de la información que está disponible en el medio ambiente. Por esta razón, en la mayor medida posible, la participación del instructor durante la experiencia de aprendizaje debe mantenerse al mínimo, y, normalmente, la comunicación por parte del instructor debe llevarse a cabo a través de breves mensajes o preguntas.  
La participación del instructor debe ser mayor al comienzo de la formación, y se retira tan pronto como sea posible una vez que el alumno está mostrando el grado mínimo de habilidad necesaria para llevar a cabo las habilidades de manera efectiva y segura. Aunque, repitiendo las experiencias de aprendizaje puede ser útil para refinar las habilidades existentes, las personas aprenden cuando son desafiadas. Las lecciones que se repiten demasiado a menudo pueden conducir al aburrimiento, y de manera más crítica, a la sensación de que el instructor tiene bajas expectativas respecto a la capacidad del alumno y del rendimiento potencial. experiencias abrumadoras, por otra parte, es probable que generen frustración, y dependiendo de la naturaleza de la tarea, posiblemente miedo. Por lo tanto, las experiencias de aprendizaje deben estar a un nivel de exigencia que está en algún lugar entre el punto de dominio del alumno, y el punto en el cual el estudiante requiere la plena participación del instructor para completar con éxito la tarea. Hay una necesidad de que los estudiantes experimenten el verdadero éxito, y al mantener este equilibrio crítico en la introducción de nuevas habilidades, y manteniendo la participación del instructor al mínimo, las oportunidades de experiencias de éxito se incrementan, al ser más significativas. Cuanto más cerca del nivel de la demanda es el punto de dominio de las habilidades del estudiante, el menor grado de implicación debe ser requerido por el instructor. Cada vez que se introducen nuevas habilidades o experiencias, la participación del instructor debe aumentar de nuevo, y se retirará tan pronto como sea posible.  
La actividad independiente aumenta la sensación de auto-eficacia, permite que toda la atención que se dedica a la información ambiental relacionada con la tarea, refine las habilidades de resolución de problemas, y fomente las actividades de autocontrol, al tiempo que reduce la probabilidad de dependencia de la instrucción y la posibilidad de codificación de especificidad relacionada con la presencia del instructor.  
habilidades motoras cerradas, que se espera que sean relativamente automáticas, se utilizan de forma muy consistente, y no requieren ser ajustadas en respuesta a las condiciones ambientales, tienden a ser aprendidas con relativa rapidez, y son más difíciles de extinguir una vez aprendidas. Por lo tanto, deben ser introducidas a través de una instrucción guiada, para asegurar que los errores no se incorporan en las habilidades.  
 Las habilidades motoras abiertas, que requieren un procesamiento consciente, se dan más a la variación, y requieren frecuentes ajustes a las condiciones ambientales. Deben ser introducidas a través de la instrucción del Descubrimiento Estructurado. Además, los procesos cognitivos, tales, como la recopilación de información ambiental, resolución de problemas y pruebas posibles de soluciones a los problemas deberían estar entre las habilidades que se introducen a través del Descubrimiento Estructurado.  
Siempre que los estudiantes están luchando con un problema, preguntas sencillas breves o indicaciones se deben utilizar, que están diseñadas para enfocar la atención del alumno en términos muy generales sobre aquellos aspectos del medio ambiente, o las fuentes de información sensorial, que son ricas con la información necesaria para comenzar la resolución de problemas, o para probar posibles soluciones. Proporcionar información específica de hecho, puede hacer más difícil que el alumno desarrolle la capacidad de utilizar las características ambientales de regulación que se aprenden de forma implícita, o la reacción intrínseca necesaria para llevar a cabo tareas con éxito sin apoyo externo.  
Las habilidades necesarias para obtener información del entorno, resolver problemas, y evaluar la eficacia de las posibles soluciones a los problemas, al igual que cualquier habilidad, requiere mucha práctica para ser desarrollada y mantenida. Por lo tanto, cualquier información, sugerencias o respuestas proporcionadas por un instructor para el alumno, niega la oportunidad de practicar estas habilidades. Por esta razón, en la mayor medida posible, el papél del instructor debe ser ayudar al alumno en la práctica de estas habilidades, con la oportunidad de hacerlo sin el instructor estar presente. Esto es fundamental para este proceso.  
Hay una fuerte evidencia para apoyar la premisa de que el medio ambiente, en el que se practica una habilidad, es el entorno en el que se dirige mejor. Dado que el entorno en el que el alumno estará en funcionamiento una vez que se ha completado la formación, probablemente será variable, y para asegurar la mejor capacidad posible en acceder el conocimiento relacionado requerirá la formación y la práctica en una variedad de entornos. Dado que las personas son también elementos del medio ambiente, entonces, la presencia constante del instructor también podría hacer más difícil ese acceso a este conocimiento cuando funciona de forma independiente.  
La reacción del instructor, al igual que la instrucción directa, compite por los recursos limitados del aprendiz acerca de la atención, y por lo tanto debe, en la mayor medida posible, ser retenida hasta después de que la parte de la experiencia de aprendizaje de la lección ha sido concluida. La reacción debe tomar la forma de pedir al alumno reflexionar sobre la experiencia de aprendizaje, y preguntando principales preguntas que ayudan al estudiante a refinar mejor la capacidad de evaluar el desempeño y resultados. Cuando es necesario, el instructor puede proporcionar alguna información directa; Sin embargo, esto debe ser limitado, y cuando sea posible debe ser una diferente revisión de varias experiencias de aprendizaje relacionadas. Elógio, cuando se da, se debe centrar en el nivel de esfuerzo y logros genuinos, en lugar de la inteligencia o de otras características que no se pueden cambiar a través del esfuerzo o de formación.  
Por último, el instructor debe proporcionar alguna información con respecto a los aspectos probables de la lección que sigue, por lo que la próxima experiencia de aprendizaje se incorporará más fácilmente en las relacionadas estructuras de la memoria del estudiante.